



Comunicado de Prensa

2009 / 052

Ciudad de México

11 de noviembre de 2009

[www.odca.org.mx](http://www.odca.org.mx)

### **ODCA: un trienio de unión y logros**

A tres años de haberse renovado su dirigencia, los partidos de la ODCA descuellan hoy con renovado brío en el paisaje político americano. Esta nueva época de la democracia cristiana ha resaltado por una mayor presencia en el debate internacional, producto de una labor de coordinación política más estrecha y eventos internacionales de alto impacto.

Gracias al compromiso de los partidos de la democracia cristiana, la ODCA es, una vez más, referente ideológico continental en temas como la inseguridad pública, la migración, la libertad de expresión, los derechos humanos, la economía, los sistemas de justicia y la oposición al populismo.

En estos tres años la dirigencia de la ODCA ha hecho giras de trabajo en Alemania, Argentina, Bélgica, Chile, Costa Rica, El Salvador, El Vaticano, España, Estados Unidos, Francia, Guatemala, Honduras,

Haití, Italia, Nicaragua, Perú, Panamá, República Dominicana, Paraguay, Uruguay y Venezuela.

Además, en todos los países a los que no ha sido posible asistir se ha mantenido una relación con base en el flujo de información y la difusión de comunicados, así como la presencia de enviados especiales y representantes.

Con ello, se ha tejido una estrecha red de colaboración institucional entre la presidencia de ODCA y líderes de América y Europa.

Esta intensa labor de acompañamiento político, capacitación y debate constructivo, ha reforzado la efectividad de nuestra institución y su visibilidad internacional.

Pero, sobre todo, se ha logrado consolidar un sistema de trabajo que hace de las diferencias entre democristianos una oportunidad para el enriquecimiento ideológico. Hoy todas las formas de ver, vivir y entender la democracia cristiana tienen cabida en la ODCA.

Hoy nuestras diferencias son nuestra ventaja, pues nos recuerdan que somos la casa de la democracia, en la que todos hablan y a todos se escucha, en la que impera la igualdad y el respeto a la dignidad de la persona humana como base de nuestra identidad política.